

# ESCUELA 1195 "SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS"



## SECCIONES DE 4 AÑOS A Y B

### *TAREAS PARA REALIZAR EN FAMILIA*

#### **FECHA DE ENTREGA:**

\*SECCIÓN DE 4 AÑOS "B"(SEÑO PAOLA) **Jueves 01/04**

\*SECCIÓN DE 4 AÑOS "A"(SEÑO VIRGINIA) **Jueves 08/04**

#### **MODO DE ENTREGA:**

\* Los alumnos de la sección "A" Seño Virginia por correo electrónico a:  
[santateresitavirginia@gmail.com](mailto:santateresitavirginia@gmail.com)

\*Los alumnos de la sección "B" Seño Paola por correo electrónico a:  
[paolasantateresita2021@gmail.com](mailto:paolasantateresita2021@gmail.com)

## **OBJETIVO DE LAS ACTIVIDADES DE ESTA SEMANA**

\*Continuar con el desarrollo de la motricidad fina y gruesa de cada niño/ a.

\*Además incorporamos la lectura de un cuento por parte de los adultos, ya que es un hábito muy beneficioso para el desarrollo cognitivo. Tiene el poder de trasladar a los pequeños a un mundo de fantasía en el que puedan desplegar su creatividad. Además estimula el desarrollo del lenguaje, mejora la expresión oral, aumenta el vocabulario, mejora la concentración y fortalece la relación padres- hijos/as. Es responsabilidad del adulto estimular el hábito de la lectura.

## **A TRABAJAR!!!**

### **ACTIVIDAD N° 1**

¡¡A mirar el siguiente video así lo podemos repetir cuando vayas al jardín!!!

[https://youtu.be/5nBg2XCYm\\_Q](https://youtu.be/5nBg2XCYm_Q)

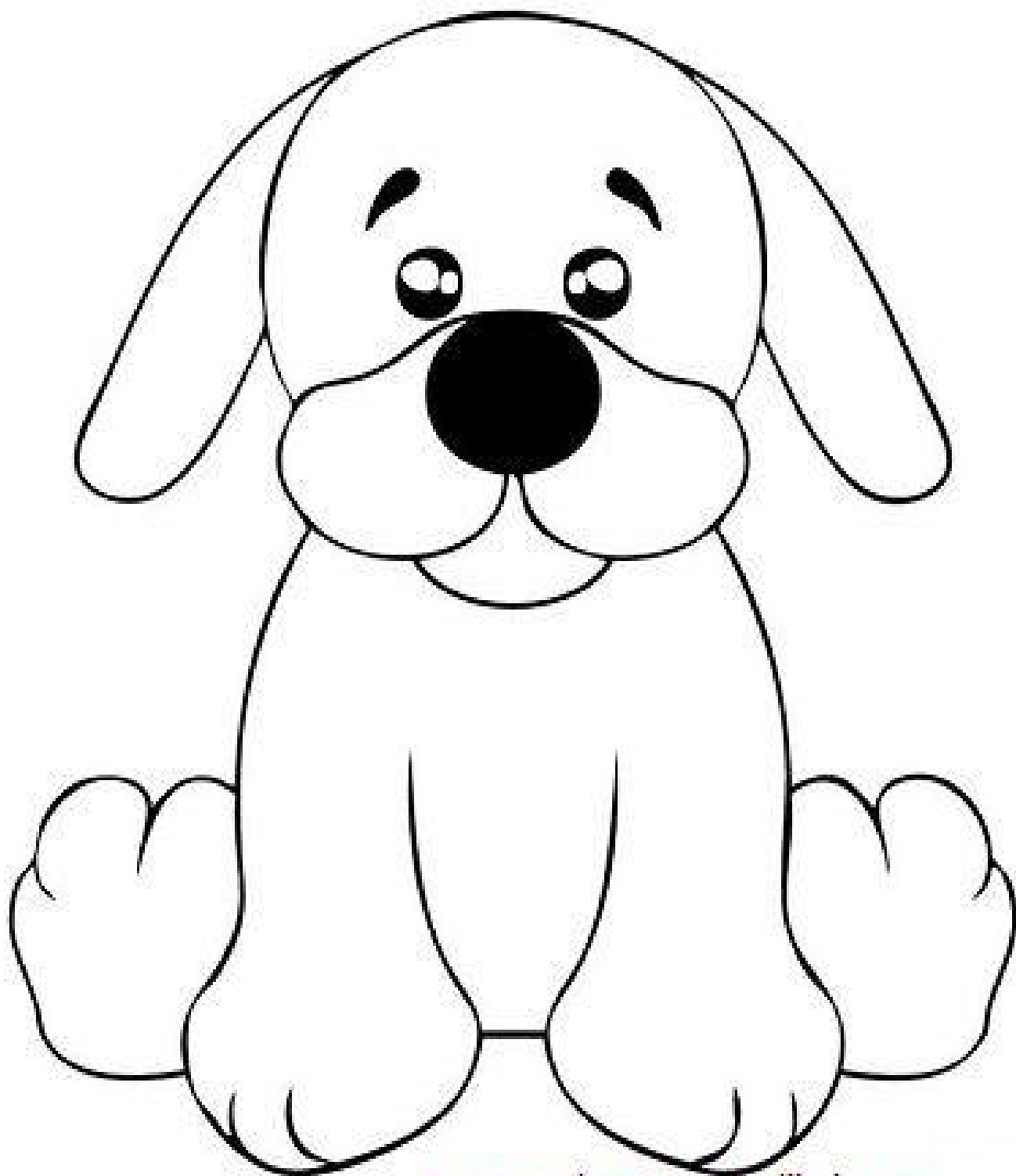
### **ACTIVIDAD N°2**

Un adulto imprime el siguiente dibujo

¿A quién te hace acordar?

Ahora podés darle color con los materiales que tengas en casa: fibrones, fibras, ceritas, témperas, etc. Pedile ayuda a un adulto para escribir tu nombre en la hoja.

Cuando vayas al jardín no te olvides de llevar tu dibujo coloreado!!



### ACTIVIDAD N° 3

#### **¡¡A PRACTICAR!!**

Cuando llegamos y nos vamos del jardín, nos quitamos y ponemos la mochila, la abrimos y cerramos para sacar y guardar nuestras pertenencias. Cuando está fresquito nos ponemos una campera o buzo para ir al jardín. Con ayuda de un adulto vas a practicar todos los días, varias veces, esas acciones, de ésta manera va a ser más fácil en el momento de hacerlo solito en el jardín.

#### **¡¡¡A LOGRARLO DE A POQUITO!!!**

### ACTIVIDAD N°4

Un adulto te lee el siguiente cuento:

#### **¡¡A PRESTAR MUCHA ATENCIÓN!!**



**S**ukimuki era una princesa japonesa.

Vivía en la ciudad de Siu Kiu, hace como dos mil años, tres meses y media hora.

En esa época, las princesas todo lo que tenían que hacer era quedarse quietitas. Nada de ayudarle a la mamá a secar los platos. Nada de hacer mandados. Nada de bailar con abanico. Nada de tomar naranjada con pajita.

Ni siquiera ir a la escuela. Ni siquiera sonarse la nariz. Ni siquiera pelar una ciruela. Ni siquiera cazar una lombriz.

Nada, nada, nada.

Todo lo hacían los sirvientes del palacio: vestirla, peinarla, estornudar por ella, abanicarla, pelarle las ciruelas.

¡Cómo se aburría la pobre Sukimuki!

Una tarde estaba, como siempre, sentada en el jardín papando moscas, cuando apareció una enorme Mariposa de todos los colores.

Y la Mariposa revoloteaba, y la pobre Sukimuki la miraba de reojo porque no le estaba permitido mover la cabeza.

-¡Qué linda mariposapa! -murmuró al fin Sukimuki, en correcto japonés.



Y la Mariposa contestó, también en correctísimo japonés:  
-¡Qué linda Princesa! ¡Cómo me gustaría jugar a la mancha con usted, Princesa!  
-Nopo puepedopo -volvió a responder la Princesa haciendo pucheros.  
-¡Cómo me gustaría bailar con usted, Princesa! -insistió la Mariposa.  
-Eso tampoco puepedopo -contestó la pobre Princesa.  
Y la Mariposa, ya un poco impaciente, le preguntó:  
-¿Por qué usted no puede hacer nada?  
-Porque mi papá, el Emperador, dice que si una Princesa no se queda quieta quieta quieta como una galleta, en el imperio habrá una pataleta.  
-¿Y eso por qué? -preguntó la Mariposa.  
-Porque sípi -contestó la Princesa-, porque las Princesas del Japonpón debemos estar quietitas sin hacer nada. Si no, no seríamos Princesas. Seríamos mucamas, colegialas, bailarinas o dentistas, ¿entiendes?  
-Entiendo -dijo la Mariposa-, pero escápese un ratito y juguemos. He venido volando de muy lejos nada más que para jugar con usted. En mi isla, todo el mundo me hablaba de su belleza.

A la Princesa le gustó la idea y decidió, por una vez, desobedecer a su papá. Salió a correr y bailar por el jardín con la Mariposa.

En eso se asomó el Emperador al balcón y al no ver a su hija amó un escándalo de mil demonios.

-¡Dónde está la Princesa! -chilló.

Y llegaron todos sus sirvientes, sus soldados, sus vigilantes, sus cocineros, sus lustrabotas y sus tías para ver qué le pasaba.



-¡Vayan todos a buscar a la Princesa! -rugió el Emperador con voz de trueno y ojos de relámpago.

Y allá salieron todos corriendo y el Emperador se quedó solo en el salón.

-¡Dónde está la Princesa! -repitió.

Y oyó una voz que respondía a sus espaldas:

-La Princesa está de jarana donde se le da la gana.

El Emperador se dio vuelta furioso y no vio a nadie. Miró un poquito mejor, y no vio a nadie. Se puso tres pares de anteojos y entonces sí vio a alguien. Vio a una mariposota sentada en su propio trono.

-¿Quién eres? -rugió el Emperador con voz de trueno y ojos de relámpago.

Y agarró un matamoscas, dispuesto a aplastar a la insolente Mariposa.



Pero no pudo.

¿Por qué?

Porque la Mariposa tuvo la ocurrencia de transformarse inmediatamente en un Príncipe.

Un Príncipe buen mozo, simpático, inteligente, gordito, estudioso, valiente y con bigotito.

El Emperador casi se desmaya de rabia y de susto.

-¿Qué quieres? -le preguntó al Príncipe con voz de trueno y ojos de relámpago.

-Casarme con la Princesa -dijo el Príncipe valientemente.

-¿Pero de dónde diablos has salido con esas pretensiones?

-Me metí en tu jardín en forma de mariposa -dijo el Príncipe- y la Princesa jugó y bailó conmigo. Fue feliz por primera vez en su vida y ahora nos queremos casar.

-¡No lo permitiré! -rugió el Emperador con voz de trueno y ojos de relámpago.

-Si no lo permites, te declaro la guerra -dijo el Príncipe sacando la espada.

-¡Servidores, vigilantes, tías! -llamó el Emperador.

Y todos entraron corriendo, pero al ver al Príncipe empuñando la espada se pegaron un susto terrible.

A todo esto, la Princesa Sukimuki espiaba por la ventana.

-¡Echen a este Príncipe insolente de mi palacio! -ordenó el Emperador con voz de trueno y ojos de relámpago.

Pero el Príncipe no se iba a dejar echar así nomás.

Peleó valientemente contra todos. Y los lustrabotas escaparon por una ventana. Y las tías se escondieron

aterradas debajo de la alfombra. Y los vigilantes se treparon a la lámpara.

Cuando el Príncipe los hubo vencido a todos, preguntó al Emperador:

-¿Me dejas casar con tu hija, sí o no?

-Está bien -dijo el Emperador con voz de laucha y ojos de lauchita-. Cásate, siempre que la Princesa no se oponga.

El Príncipe fue hasta la ventana y preguntó a la Princesa:

-¿Quieres casarte conmigo, Princesa Sukimuki?



-Sípi -contestó la Princesa entusiasmada.

Y así fue como la Princesa dejó de estar quietita y se casó con el Príncipe Kinoto Fukasuka. Los dos llegaron al templo en monopatín y luego dieron una fiesta en el jardín. Una fiesta que duró diez días y un enorme chupetín.

*Así acaba, como ves,  
este cuento japonés*

